

La enseñanza de un tema espinoso de gramática española a los rusohablantes

Ksenia V. Lamina
Universidad Estatal de San Petersburgo, Rusia

Las gramáticas de las lenguas románicas, influidas por la tradición latina, suelen reunir bajo el nombre de los Indefinita los pronombres y adverbios indefinidos (esp. **alguien, algo, alguno, cualquiera, quienquiera, uno**, etc.) y negativos. Estos últimos (esp. **nada, nadie, ninguno, nunca, jamás, alguno** pospuesto al sustantivo) pueden, en función del contexto gramatical, tener valor semántico negativo o positivo (con un cierto matiz de eventualidad): Cps. **No ha venido nadie** (valor negativo) y **No creo que haya venido nadie** (valor positivo hipotético).

El uso de las formas supuestamente negativas con valor positivo es un tema gramatical que presenta dificultades en la enseñanza del español a los alumnos cuyo idioma materno exige, en tales casos, usar formas diferentes (en ruso, en el primer caso se emplea el pronombre **nikto** y en el segundo - **kto-nibud', kto-libo**).

La situación se complica, sobre todo, cuando el alumno que no es todavía lo suficientemente competente en español, traduciendo del ruso, construye frases agramaticales del tipo ***No creo que haya venido alguien** o *** No creo que sepan algo**.

Explicando el tema de los Indefinita y la diferencia entre ambos idiomas en este aspecto, tenemos que recurrir a la explicación histórica. El estudio diacrónico demuestra que en español, a partir de los orígenes del idioma, los pronombres y adverbios negativos pueden funcionar en los campos de negación explícita e implícita, semánticamente afines, pero diferentes en cuanto a su expresión gramatical. En el caso de la negación explícita forman parte de las oraciones de estructura negativa, y en el caso de la negación implícita son elementos constitutivos de oraciones formalmente positivas, pero semánticamente negativas.

F. Diez (1872:428-429), que fue el primero en analizar, en el siglo XIX, la categoría de la negación implícita, llamaba tales formas "seminegaciones" (halben Negationen), señalando su aparición 1) en las oraciones subordinadas después de la negación precedente; 2) después de la preposición privativa **sine**; 3) en las preguntas; 4) en la proposición condicional o en la proposición que depende de la condicional. Ilustrando este fenómeno, citaba ejemplos españoles: nunca vinieron físicos que le valiesen nada; sin que nadie le viese; sin hablar palabra ninguna; sin

duda alguna; ¿ hizo el amor a ningún pecho cobarde?; ¿ quién vio nunca tal mal?; si nunca tornasses; si él supiese que yo estoy hablando con nadie.

Estas observaciones de F. Diez, con algunas adiciones y rectificaciones, entraron más tarde en las gramáticas de las lenguas románicas. En cuanto al español, la descripción más detallada de la negación implícita puede hallarse en las obras de J. Wiggers (1884:175), K. Wagenaar (1930:38-39) y H. Keniston (1937:610-614).

Basándonos en los datos históricos y en el estudio del español actual, ofrecemos al alumno una descripción detallada de la negación implícita que incluye 13 tipos de contexto gramatical en que ésta se realiza:

1. las proposiciones subordinadas de diferentes clases (sujeto, parte nominal del predicato, complementarias directas e indirectas, relativas), que dependen de la oración principal gramaticalmente negativa: - **No** creo **que** descubrieras **nada** nuevo (Goytisolo, 56); **No** creo **que nadie** se inquiete por mi ausencia (Ferlosio, 294); - **No** seré yo, señora, **el que** vuelva a decir **nada** contra usted (Baroja, 177); - **No** tengo especial interés **de que nadie** se incomode, pero sí de decir lo que pienso, eso sí (Ferlosio, 263);
2. las proposiciones subordinadas que dependen de la oración principal que contiene palabras y expresiones semánticamente negativas (**negar, oponerse, rehusar, ajeno, maldito, es arriesgado, es raro, es imposible, es poco probable, soy enemigo de, el diablo me lleve si,** etc.): /.../ pero Alejo **negó que** hubiese servido **jamás** (Pardo Bazán, 195); - Son tonterías que le dicen las criadas - repuso Rafaela. - Ya las **he prohibido que** la cuenten **nada** (Baroja, 42); /.../ **soy enemigo de que** se quite la honra a **nadie** (Cervantes, Don Quijote, Pte. II, cap. 50); Llevaba una pierna encogida, envuelta en trapajos sucios, aunque **maldito si** tenía **enfermedad alguna** (Baroja, 108);
3. los grupos de palabras con la preposición privativa **sin**: Se sentía cansada, **sin** ganas de hablar con **nadie** (Goytisolo, 230);
4. las proposiciones subordinadas de modo introducidas por la conjunción **sin que**: /.../ yo saldré **sin que nadie** lo advierta (Benavente, 35);
5. las oraciones interrogativas (cuestión directa e indirecta): ¿ Qué me

- importa a mí **nada de nada**? (García Lorca, 1180); ¿ Quién te manda de hacer amistades con **nadie**? (Ferlosio, 246); ¿ De qué le sirvió **nunca** la riqueza? (Benavente, 58); /.../ le **preguntó si nunca** pensaba en lo que hay del otro lado del mar (Fuentes, 268); Y no sé **cómo** te podré pagar **nunca** ni tu cariño ni tu bondad conmigo (García Lorca, 1617);
6. las proposiciones subordinadas que dependen de la oración principal interrogativa: ¿ **Piensa que** tengo de hacer **nada** de lo que pides? (Celestina, **144**);
 7. las proposiciones condicionales implícitamente negativas: **Si** te veo hablando con **nadie** en la calle, te mato (un informante);
 8. las proposiciones subordinadas que dependen de las oraciones condicionales implícitamente negativas; parafraseando la oración anterior, diremos: **Si** me dicen **que** te han visto hablando con **nadie** en la calle, te mato;
 9. las locuciones comparativas de desigualdad: **más tarde que nunca, mejor que nadie, más inteligente que nadie**, etc.;
 10. las proposiciones que dependen de la oración principal que contiene un grado comparativo o superlativo del adjetivo o del adverbio: (El tren) Era **el más largo que** había visto **nunca** (Márquez, 260); He aprendido **más** cosas aquí **que** en **ninguna otra parte** (Goytisolo, 69);
 11. las proposiciones subordinadas introducidas por **antes (de) que**, que expresan la no coincidencia temporal de la acción principal y la subordinada: **Antes de que** pueda decirle **nada** me ha atrapado la cabeza con sus dos manazas (Cortázar, 221);
 12. la construcción **antes de + infinitivo**: **Antes de** hacerle **ninguna** pregunta el doctor lo llevó a la ventana (Márquez, 91);
 13. las oraciones independientes con palabras y expresiones implícitamente negativas (**abstenerse, guardarse, negarse, oponerse, suprimir, apenas, áspero, incapaz, poco, es aventurado, es ridículo** y otras): ¿ y tú cuántos años tienes, muchacho? Me parece que van a ser **muy pocos** para saber **nada** de aquello (Ferlosio, 66); "Ahora **es imposible** hacer **nada**", decía (Márquez, 273); - Gregor, **es tiempo perdido** decirle a usted **nada** (Pardo Bazán 180); Del Padre Lanz que recordaba Ernesto **apenas** quedaba **nada**, fuera de los vivos ojos (Vigil, 223).

La traducción de los ejemplos arriba citados al ruso demuestra que en tales contextos los pronombres y adverbios expresan un matiz especial de valor indefinido - la indiferencia en la elección (**cualquiera / quienquiera que sea**) y un matiz concesivo.

Sin embargo, hay que señalar que el carácter implícitamente negativo de las estructuras analizadas sirve de pretexto a algunos autores para insistir en el valor negativo de estas formas. Nosotros no compartimos este punto de vista, porque consideramos que, al determinar su valor léxico, hay que tomar en consideración no sólo los factores semánticos (negación implícita), sino también los factores gramaticales. La bibliografía consultada sobre este problema evidencia que las características **gramaticales** de las oraciones implícitamente negativas en los trabajos de muchos investigadores quedan en segundo plano en comparación con las particularidades semánticas. No se da mucha importancia a su fundamental diferencia de las oraciones semántica y gramaticalmente negativas. Hasta los gramáticos que señalan la ausencia de la negación preverbal en tales casos, lo dicen de pasada, sin fijarse mucho en ello (Wagenaar 1930:38-39; Hanssen 1945:271). Pocos dicen expresamente que estas oraciones sintácticamente son **afirmativas** (Menéndez Pidal 1908:375). A nuestro parecer, este indicio gramatical desempeña un papel decisivo al determinar el significado léxico de los pronombres y adverbios que analizamos. No menos importante para el español resulta otro indicio que nunca es mencionado por los gramáticos - la **libre** colocación de estas formas respecto al verbo predicativo: **imposible que lo diga ningún amigo / imposible que ningún amigo lo diga; No creo que nadie lo sepa / que lo sepa nadie**. La posición libre de **ningún amigo** y **nadie** no permite interpretarlos como negaciones oracionales y los separa claramente de las oraciones gramaticalmente negativas "**Ningún amigo lo dice**" y "**Nadie lo sabe**", donde ambos pronombres son negativos y, mientras lo sean, no pueden dejar su posición preverbal (*Lo **dice ningún amigo** y *Lo **sabe nadie** son oraciones agramaticales).

Hay que reconocer que no faltan gramáticos que mencionan el valor positivo de los Indefinita (Bello 1945:352; Hanssen 1945:271; Menéndez Pidal 1908:375; Wiggers 1884:175; Foerster 1880:310; Wagenaar 1930:38-39), pero no cabe pensar que estos autores apoyen su punto de vista con argumentos teóricos. En la mayoría de los casos no encontramos más que breves

constataciones del hecho o conocemos su punto de vista gracias a la traducción de las formas españolas a lenguas extranjeras. Así, F. Hanssen dice que **nadie, ninguno, nada** se usan en vez de **alguien, alguno, algo**. J. Wiggers traduce **jamás** al alemán como **jemals**.

Por supuesto, la traducción del español a una lengua extranjera (sea rusa o alemana) no puede ser prueba definitiva para insistir en el valor positivo de los pronombres y adverbios indefinidos, porque en este caso puede haber interferencia de otro sistema lingüístico. Pero el valor positivo lo reconocen los hablantes nativos, como A. Bello y R. Menéndez Pidal. La competencia lingüística de los hispanohablantes permite identificar este fenómeno, relacionándolo con su equivalente lógico. Y cuando R. Menéndez Pidal identifica **ninguno** en oración positiva con el pronombre **cualquiera**, esto adquiere una importancia singular.

Por otra parte, hay que señalar que la posibilidad del uso concurrente de **nadie / alguien, ninguno / alguno**, que se observa a veces en la historia del español, testimonia a favor del valor positivo. Así, en el siglo XVI encontramos **nadie** y **alguien** después de la conjunción **sin que**: **sin que** te lo sienta **alguien** (Autos, farsas, 318); **sin que** a **nadie** cueste muerte (ib., 379).

Pero el uso concurrente de estas formas es muy raro. V. Salvá (1872:) dice que sería muy difícil imitar las oraciones "**sin que alguno** en **algo** les aventaje". Esta observación refleja el hecho irrefutable de que el español estándar prefiere en este caso las formas **nada, nadie, ninguno, nunca, jamás**.

Parece muy significativo que los vocablos que al significado indefinido añaden un matiz generalizante, concesivo, de cierta indiferencia en la elección sean más capaces de concurrir con nada, nadie, ninguno: Nunca, nunca jamás /.../ el cuerdo casado consentirá que entren cualesquier mugeres a conuersar con la suya (León, 57).

El material lingüístico que hemos presentado hasta aquí es testimonio de que una misma forma (**nada, nadie, nunca**, etc.) puede tener significado negativo o positivo (hipotético).

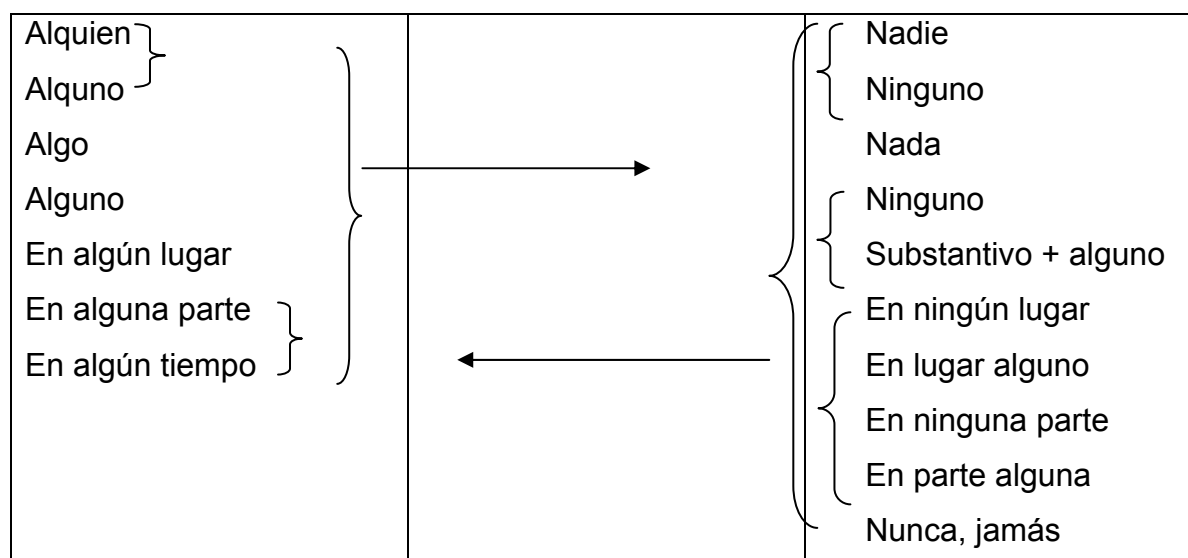
Para explicar este fenómeno hemos llevado a cabo un estudio diacrónico, el cual ha demostrado que el uso positivo o negativo de los pronombres y adverbios indefinidos refleja la correlación de diferentes esferas del pensamiento humano. Se sabe que, abordando los objetos y fenómenos del mundo exterior, el hombre puede afirmar algo, o negarlo, o formular una hipótesis. Por consiguiente, su

pensamiento estará relacionado, necesariamente, con, al menos, una de las esferas semánticas - la de la realidad, la de la hipótesis, la de la negación. A estas tres esferas del hecho real, hipotético o negado corresponden en la lengua sus propios medios de expresión.

Los pronombres y adverbios indefinidos y negativos expresan nociones que pertenecen a las tres esferas indicadas. Cada lengua crea una serie de formas (su número no coincide en diferentes lenguas), que tienden a relacionarse de una manera más o menos fija con una esfera determinada.

Para ilustrar lo dicho, presentamos abajo un cuadro sinóptico de las tres esferas con los pronombres y adverbios con mención de cosa, persona, cualidad, lugar y tiempo en cuatro lenguas (rusa, inglesa, latina y española).

Esferas semánticas		
Realidad	Hipótesis	Negación
кто-то что-то какой-то где-то когда-то	кто-нибудь, кто-либо кто бы то ни было хоть кто-нибудь что-нибудь и т.д. какой-нибудь и т.д. где-нибудь и т.д. когда-нибудь и т.д.	никто ничто никакой нигде никогда
somebody something some somewhere sometimes	anybody anything any anywhere ever	nobody nothing no nowhere never
aliquis aliquid aliqui alicubi → aliquando	quisquam quidquam ullus usquam umquam	nemo nihil nullus nusquam ← numquam →



Las **ali** - formas latinas denotan persona, cosa, cualidad, lugar y tiempo indefinidos, pero **realmente existenses** (que se presentan al entendimiento como existentes). Las formas **quisquam, quidquam, ullus, usquam** y **umquam cuestionan la existencia** de personas, cosas, cualidades, etc. Su existencia es problemática (hipotética). Las formas **nemo, nihil, nullus, nusquam** y **numquam niegan la existencia** de personas, cosas, etc.

La evolución histórica del latín evidencia que entre las esferas de la realidad, la hipótesis y la negación no existe un límite preciso: las formas relacionadas originariamente con una esfera, con el correr del tiempo pueden pasar a una esfera contigua. Históricamente se observa el paso de las **ali** - formas a la esfera de la hipótesis (en latín tardío) y de las formas hipotéticas – a la esfera de la negación (ya en latín clásico).

Las formas hipotéticas del latín clásico fueron sustituidas en latín tardío por **nemo, nihil, nullus, nusquam** y **numquam**. La sustitución fue posible porque las formas de la serie **quisquam** muchas veces se empleaban en contextos implícitamente negativos.

En español podemos constatar la situación característica del latín tardío: 1) los continuadores de las **ali** – formas latinas (**alguien, algo, alguno, en algún lugar / en alguna parte, en algún tiempo**) se usan en los campos semánticos de la realidad y de la hipótesis; 2) los pronombres y adverbios negativos, tanto heredados del latín (**ninguno, nunca**), como formados en la historia del español (**nadie, nada, alguno** pospuesto al nombre, **jamás** y diferentes locuciones

adverbiales con **ninguno** y **alguno**) se usan en el campo de la negación y de la hipótesis (cuando el contexto hipotético es implícitamente negativo). Su funcionamiento en el español actual es la consecuencia de haberse perdido históricamente las formas hipotéticas latinas de la serie **quisquam**.

Concluyendo, podemos decir que la tríada semántica sigue viva en español, pero tiene otra concreción material.

Textos citados

Autos, farsas (1901) - *Colección de autos, farsas y coloquios del siglo XVI*. Vol. I - II.

P.p. L. Rouanet. Madrid.

Baroja (1960) - Baroja Pío. *La feria de los discretos*. Madrid.

Benavente (1958) - Benavente Jacinto. *Los intereses creados*. Buenos Aires.

Celestina (1963) - Rojas Fernando de. *La Celestina. Tragicomedia de Calixto y*

Melibea. Habana.

Cortázar (1964) - Cortázar Julio. *Cuentos*. Cuba (S. L.)

García Lorca (1962) - García Lorca Federico. *Obras completas*. Aquilar, Madrid.

Goytisolo (1962) - Goytisolo Luis. *Las mismas palabras*. Barcelona.

Ferlosio (1984) - Sánchez Ferlosio Rafael. *El Jarama*. Barcelona.

Fuentes (1962) - Fuentes Carlos. *La muerte de Artemio Cruz*. 1 - a ed. México.

León (1903)- León Fray Luis de. *La perfecta casada*. P. p. Eíizabeth Wallace. The

University of Chicago Press.

Márquez (1980) - García Márquez Gabriel. *Cien años de soledad*. Moscú.

Pardo Bazán (1966) - Pardo Bazán Emilia. *El saludo de las brujas*. Madrid.

Vigil (1969)-Martín Vigil J. L. *Una chabola en Bilbao*. 7-aed. Barcelona.

Referencias bibliográficas

Bello, Andrés (1945): *Gramática de la lengua castellana*, Buenos Aires, Editorial Sopena Argentina.

Diez, Friedrich (1872): *Grammatik der Romanischen Sprachen*, 3. Auflage, Bd. III, Bonn.

Foerster, Paul (1880): *Spanische Sprachlehre*, Berlin.

Hanssen, Federico (1945): *Gramática histórica de la lengua castellana*, Buenos Aires, Librería y editorial "El Ateneo".

Keniston, Hayward (1937): *The Syntax of Castilian Prose. The Sixteenth Century*, Chicago, The University of Chicago Press.

Menéndez Pidal, Ramón (1908): *Cantar de Mío Cid*, T. I. Gramática, Madrid.

Salvá, Vicente (1872): *Gramática de la lengua castellana según ahora se habla*, 9-a ed, Paris.

Wagenaar, Kornelis (1930): *Etude sur la negation en ancien espagnol jusqu'au XV-e siècle*, Diss. (Groningen), Haag.

Wiggers, Julius (1884): *Grammatik der spanischen Sprache*, Leipzig.